

Santiago 4 de Noviembre

MINISTERIO

DEL

INTERIOR

5 de 1879

Señor Don
se' Victorino San
torria.

Mi querido amigo
y maestro. Escrito
le he esta carta en
medio de una in-
quietud bastante
natural i justificada.
Estábamos aguardando
donde por donde
que el telegrafo de
Chililungo o de San
Fulgencio nos comu-
nicase el resultado
del ataque que nues-
tro ejército ayo-
do por ingenieros
cubanos debe haber
dado el 1 y 2 del que
vive a la costa de
Taurapuca en las in-
mediaciones de

Ortografía. La previsi-
sion humana es
muy falible; pero
considerables los
circunstancias ten-
go la mayor confian-
za en la victoria.
Sin embargo, lo
que produce mi
inquietud es el te-
mor de que el triun-
fo nos cueste pe-
ridos considerables
de vidas. Que
la no sea así! No
quiero extenderme
mas sobre este ca-
pitulo por que
antes de que esta
carta llegue a ma-
nos del Sr. Gen. tra-
bé comunicado

a U. por telegrama
lo que haya sucedido
de lo cual espero
el digno cónsul ha de
ser bueno i glorioso

10. Tendríamos
el mayor gusto en
mandar por a U. ple
niipotenciario de
Chile en Buenos
Aires, pero temo
muy mucho que
nuestro congreso ^{no}
reprochables de lo que
imprudentemente
ha practicado
el de la República
Argentina, supri
ma la provista co
rrespondiente
en la próxima dis
cusión del presen
te decreto. Este receto

ACONSEJA
muy prudente como
seja como U. lo com-
prenderá; no to-
mar una resolu-
ción en este asunto,
hasta saber a que
atenerse.

Por lo que toca
a la invitación por
la que se le ha pre-
senta España debe de-
cir la U. que antes
de mi entrada al
ministerio de rela-
ciones exteriores
este negociacion ha-
bia sido iniciada
en nuestra lega-
ción de París la
cual desde enton-
ces ha seguido en-
tendiéndose en ella.

indado en diversos²
ocasiones, cuenta del
curso que esa ne-
gociación llevaba.

Yo agradecería
mucho la U. que se
sirviera transmitir
me lo que U. fueren
sobre acerca de este
punto.

También de-
searía mucho co-
nocer privadamen-
te la opinión
de U. sobre la so-
lución que conviene
me dar a nuestras
cuestiones con el
Perú i Bolivia
una vez que obten-
gamos la victo-
ria. Es este un
negocio de la ma-

por grave falta i
insistencia en el cual
me parece que va
mas a tener que
ocupar un mi lugar

yo. Gregorio envia
a N. S. con mas afecto
y reverencia.

Su discipulo i
afin amigo,

Miguel Luis Ancocheaga